



El COVID-19 y la Conducta Empresarial Responsable

La crisis de COVID-19 ha impactado la economía, las personas y el planeta. La adopción de un enfoque de conducta empresarial responsable en las respuestas gubernamentales y empresariales frente a la crisis, generará beneficios a corto y largo plazo, como una mayor capacidad de recuperación, una distribución más justa e inclusiva de los beneficios de las medidas de recuperación y una contribución más fuerte al desarrollo sostenible.

El COVID-19 es una crisis para las empresas, las personas, el planeta y la sociedad

La crisis económica y de salud global del COVID-19 está afectando gravemente a las empresas, lo cual lleva a interrupciones de la cadena de suministro, problemas de flujo de caja y, en general, una fuerte caída en la actividad. La mitad de la población mundial está ahora bajo algún tipo de confinamiento para detener la propagación del virus. Los impactos sobre las empresas están repercutiendo en las personas, el planeta y la sociedad, así como en la salud y los medios de vida de los trabajadores de primera línea, especialmente a medida que se pronostican grandes aumentos en el desempleo a nivel mundial. Estos impactos se están extendiendo a través de las cadenas de suministro, ya que un gran actor que detiene la actividad puede enviar a cientos de empresas al borde y dejar a miles de trabajadores sin empleo, muchos de ellos sin una red de seguridad social.

Abordar los impactos sanitarios, sociales y económicos de la crisis requiere acciones urgentes y extraordinarias por parte de las empresas y los gobiernos.

Muchas empresas están implementando planes de contingencia para mitigar la tormenta económica. Algunas garantizan el pago de los trabajadores y apoyan a sus proveedores, por ejemplo al proporcionar asistencia financiera o flexibilidad de contratos, o haber contribuido directamente a contener la pandemia al redirigir las líneas de producción hacia productos de salud indispensables. Otras empresas están tomando medidas que resultan en despidos masivos de trabajadores, cancelación a corto plazo de pedidos con proveedores, violaciones de derechos humanos y daños al medio ambiente, así como un aumento de prácticas anticompetitivas, corrupción y otras conductas ilegales. Estas medidas a su vez pueden tener efectos legales y de reputación a largo plazo sobre las empresas.

Los gobiernos también están tomando medidas sin precedentes para abordar las implicaciones sanitarias y económicas del COVID-19. Estas medidas incluyen, entre otros, rescates y apoyo financiero a empresas, desgravación fiscal y apoyo a los ingresos para los trabajadores, así como nuevos enfoques para la contratación pública de bienes y servicios esenciales.

Las respuestas a la crisis de COVID-19 necesitan un enfoque de CER

El rediseño de las operaciones de las empresas y las cadenas de suministro para abordar la crisis y el mayor papel de los gobiernos en la configuración de la economía en los años venideros, brindan nuevas oportunidades para enfatizar los compromisos con una conducta empresarial responsable (CER) e incorporar aún más la adopción de estándares y herramientas de CER en las operaciones de la empresa.

Adoptar un "enfoque de CER", basado en las [Líneas Directrices de la OECD para empresas multinacionales](#) y utilizar la debida diligencia basada en el riesgo para identificar y abordar los impactos adversos, como se describe en la [Guía de Debida Diligencia de la OCDE para una Conducta Empresarial Responsable](#), traería a corto y largo plazo beneficios. En particular, mejoraría

la capacidad de las empresas para construir y aumentar la capacidad de recuperación para lidiar mejor con las interrupciones actuales y futuras de la cadena de suministro, y mejoraría su capacidad de acceder a las finanzas públicas y privadas. Un enfoque de CER en el diseño e implementación de medidas gubernamentales para apoyar la recuperación económica mundial también ayudaría a garantizar una distribución de beneficios más justa e inclusiva. En términos más generales, también contribuiría a alcanzar los Objetivos de Desarrollo Sostenible y otros objetivos y compromisos sociales y ambientales mundiales.

Cómo construir un enfoque de CER en las respuestas frente al COVID-19

Para las empresas, Un enfoque de CER, que incluya la aplicación de la debida diligencia basada en el riesgo en todas las cadenas de suministro, ayuda a garantizar que las estrategias para responder a la crisis identifiquen y aborden los posibles efectos adversos en las personas, el planeta y la sociedad en general. Estas estrategias a menudo se pueden implementar con pocos recursos y brindan beneficios económicos directos para las empresas, como mejorar los precios de las acciones, evitar la volatilidad, aumentar el valor a largo plazo, mejorar el acceso a fondos y capital de emergencia, mitigar riesgos legales y proteger el valor de la marca reputación.

Los enfoques de CER de la empresa podrían incluir las siguientes medidas:

- ✓ *Dialogue social y participación de las partes interesadas* que garanticen el apoyo de los trabajadores a las medidas adoptadas por la empresa y para mantener a los trabajadores y las comunidades afectadas comprometidos con vistas al reinicio o rediseño de las operaciones.
- ✓ *Gestión ambiental, de salud y seguridad* que aborde las amenazas a corto plazo evitando accidentes y protegiendo a los trabajadores y consumidores;
- ✓ *Gestión de la cadena de suministro* que aborde las vulnerabilidades en la cadena de suministro y apoye la planificación de continuidad para gestionar las interrupciones;
- ✓ *Enfoques de gobierno corporativo* que garanticen el liderazgo y una responsabilidad claramente definida para la planificación de desastres, continuidad y contingencia; e informar mejor sobre las medidas tomadas para abordar los riesgos financieros, ambientales, sociales y de gobierno que enfrentan las empresas como resultado de la crisis COVID-19.

Para los gobiernos, un enfoque de CER significa garantizar que las medidas sanitarias y económicas no exacerben los impactos socioeconómicos adversos de la crisis, sino que incentiven a las empresas a identificar y mitigar cualquier daño potencial y maximizar los impactos positivos de su respuesta. Tal enfoque ayudará a más empresas a integrar las consideraciones de CER en sus operaciones y cadenas de suministro. Esto, a su vez, contribuirá a una recuperación más rápida y fuerte al tiempo que hará que la economía sea más resistente a las crisis futuras. Un compromiso fuerte y visible con la CER por parte de los gobiernos es particularmente importante, ya que muchas empresas que necesitan apoyo del gobierno pueden no adoptar un enfoque de CER en su respuesta a la crisis, por ejemplo, por falta de incentivos, capacidad, recursos o conocimiento.

Los enfoques gubernamentales de CER podrían implicar las siguientes estrategias:

- ✓ *Condicionar los fondos de emergencia o de socorro* al cumplimiento de los estándares de CER para evitar crear impactos negativos en el futuro;
- ✓ *Usar programas de emergencia y ayuda* para apoyar a las empresas a crear valor económico, social y ambiental a largo plazo;
- ✓ *Usar los estándares de CER* como marco para identificar los riesgos y vulnerabilidades ambientales, sociales y de gobernanza en las cadenas de suministro de industrias estratégicas;
- ✓ *Aprovechar la contratación pública* para que los bienes y servicios esenciales se obtengan de empresas que cumplen con los estándares de CER.
- ✓ *Permitir la resolución de disputas y el acceso a soluciones* en caso de que las empresas o las respuestas del gobierno no cumplan con los estándares de CER vinculados a las medidas de recuperación.

Obtenga más información sobre el trabajo de la OCDE en conducta empresarial responsable en <https://mneguidelines.oecd.org/>